

Y SI pasan los días como árboles  
a contra ventanilla de los trenes,  
y el viento o bien la vida desviarán  
plumas, palabras, papeles;

si las estrellas que nos espionaron  
aquella noche, nunca más nos viesen  
entrelazados como yedra al cedro,  
desde los pies hasta la frente;

si mirase detrás de esa palabra  
maravillosa, *siempre*,  
y no te viese o te borrarse el aire  
irremediabilmente:

di tú que todo, días, viento, estrellas,  
palabras, nada pueden  
contra un cantar de amiga o un pimpante  
verso del Arcipreste.

Blas de Otero (1962-63)

